Gendarmería, nuevo cuerpo policial de México

Por E. Eduardo Castillo y Mark Stevenson ASSOCIATED PRESS, 22 Agosto 2014



Efectivos pertenecientes al nuevo cuerpo policial de México conocido como la Gendarmería saludan durante la ceremonia de presentación en la sede de la Policía Federal en la Ciudad de México, el viernes 22 de agosto de 2014. El cuerpo policial será enviado a regiones afectadas por la presencia del crimen organizado, en medio de algunos cuestionamientos sobre su efectividad. EDUARDO VERDUGO / FOTO AP

MEXICO -- México presentó el viernes a la Gendarmería, un nuevo cuerpo policial que será enviado a regiones afectadas por la presencia del crimen organizado, en medio de algunos cuestionamientos sobre su efectividad.

La fuerza de 5.000 efectivos será una división de la Policía Federal y estará a cargo de combatir las actividades criminales que afectan a la industria, la agricultura y el turismo.

El presidente Enrique Peña Nieto dijo que la nueva fuerza "está preparada para proteger y servir a los mexicanos

en las regiones donde sea requerida o donde exista mayor debilidad institucional".

Grupos del narcotráfico y el crimen organizado han penetrado desde el sector minero hasta los balnearios turísticos y muchos productores son víctimas de extorsiones, secuestros y robos.

En algunos casos, como en el estado occidental de Michoacán, la presencia de los carteles ha perjudicado al comercio y las actividades locales al punto que "las escuelas habían suspendido clases, las peluquerías dejaban de dar servicio", dijo a corresponsales extranjeros Monte Alejandro Rubido, comisionado nacional de Seguridad y bajo cuyo mando está la Policía Federal y la Gendarmería.

La nueva fuerza estará integrada por reclutas sin experiencia con un promedio de edad de 28 años y que además del adiestramiento policial tuvieron un breve entrenamiento militar. Los mandos recibieron capacitación de fuerzas de Colombia, Chile, España, Francia y Estados Unidos.

La Gendarmería fue anunciada como un elemento clave en la estrategia de seguridad, pero con el paso del tiempo ha modificado sus características y enfoque.

"El imaginario que se tenía cuando se propone la Gendarmería en 2012 es muy distinta a lo que se está presentando el día de hoy", dijo a The Associated Press Miguel Moguel, investigador del centro de análisis e investigación Fundar.

Recordó que en principio se planteó como una nueva corporación que potencialmente podría sustituir a las fuerzas armadas que en el gobierno anterior fueron enviadas a las calles para enfrentar una creciente violencia de los carteles de las drogas. Pero ahora será sólo una división más de la Policía Federal.

"Hemos creado policías durante décadas, nuevas policías blindadas, incorruptibles, súper preparadas... (y) tenemos una Policía Federal que no acaba de resolver sus problemas internos", dijo Moguel en relación a las acusaciones de abusos a los derechos humanos y corrupción en la fuerza.

En diciembre de 2012, unos días después de asumir el poder, Peña Nieto dijo que sería un cuerpo con al menos 10.000 elementos que se encargarían de recuperar la seguridad en los municipios más afectados por la presencia del crimen y en lugares considerados estratégicos como fronteras, puertos y aeropuertos.

En tanto Manuel Mondragón, hasta hace unos meses comisionado nacional de Seguridad, había dicho que sería un cuerpo de naturaleza militar y diferente de la policía.

Pero el mismo funcionario dijo en agosto de 2013 que la Gendarmería sólo tendría 5.000 miembros y sería parte de la Policía Federal. Su función sería patrullar las zonas rurales y cercanas a urbanizaciones para vigilar rutas por donde se transportan mercancías y pasan migrantes, además de zonas de producción agrícola y pesquera.

Desde que llegó a la presidencia Peña Nieto ha dicho que su prioridad es reducir la violencia, luego de que el gobierno anterior estuvo marcado por una escalada de la delincuencia atribuida principalmente a luchas de los cárteles de las drogas.

Algunos indicadores, como el de homicidio doloso, han mostrado reducciones, según estadísticas oficiales.

Algunas regiones estaban prácticamente bajo el control de los carteles como Michoacán, donde Los Caballeros Templarios le decían a los campesinos cuándo plantar y cosechar; o en Tamaulipas, donde las extorsiones a empresas eran comunes.

El Instituto Nacional de Estadística estimó que en 2012, la última cifra disponible, el crimen costó al país cerca de 16.500 millones de dólares, un 1,34% del producto interno bruto.

Rubido recordó que ganaderos en el sur de México se vieron obligados a comprar sorgo en el extranjero porque nadie rentaba la maquinaria necesaria para cosechar a los productores en Tamaulipas ante el temor de que los carteles los quemaran o robaran el equipo. Este año, bajo la protección policial y militar en toda la cadena -desde la cosecha hasta el empaque y distribución- Tamaulipas pudo proteger la producción del grano.

El funcionario refirió, además, que productores de plástico en el sur de Tamaulipas habían planteado la posibilidad de mover sus operaciones a Nueva Orleans para escapar de la violencia.

Productores de plátano en Tabasco también se han visto afectados por el crimen. Cuando la temporada de cosecha llega, las extorsiones y los secuestros aumentan en la zona, dijo.

Rubido agregó que en el crimen también ha representado una amenaza para balnearios turísticos como Ixtapa y Zihuatanejo, en la costa del Pacífico, aunque no dio detalles.

"La Gendarmería generó muchas expectativas en un primer momento... a estas alturas, parece que la creación de esta división de la Policía Federal responde más a la necesidad de cumplir con la promesa de campaña del presidente Peña, que a las necesidades de una estrategia de seguridad", señaló en un análisis el privado Centro de Investigación para el Desarrollo A.C..